

**EL TEATRO.**

COLECCION DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

AMOR

## A L A R T E,

COMEDIA EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

DON JOSÉ JACKSON VEYAN.

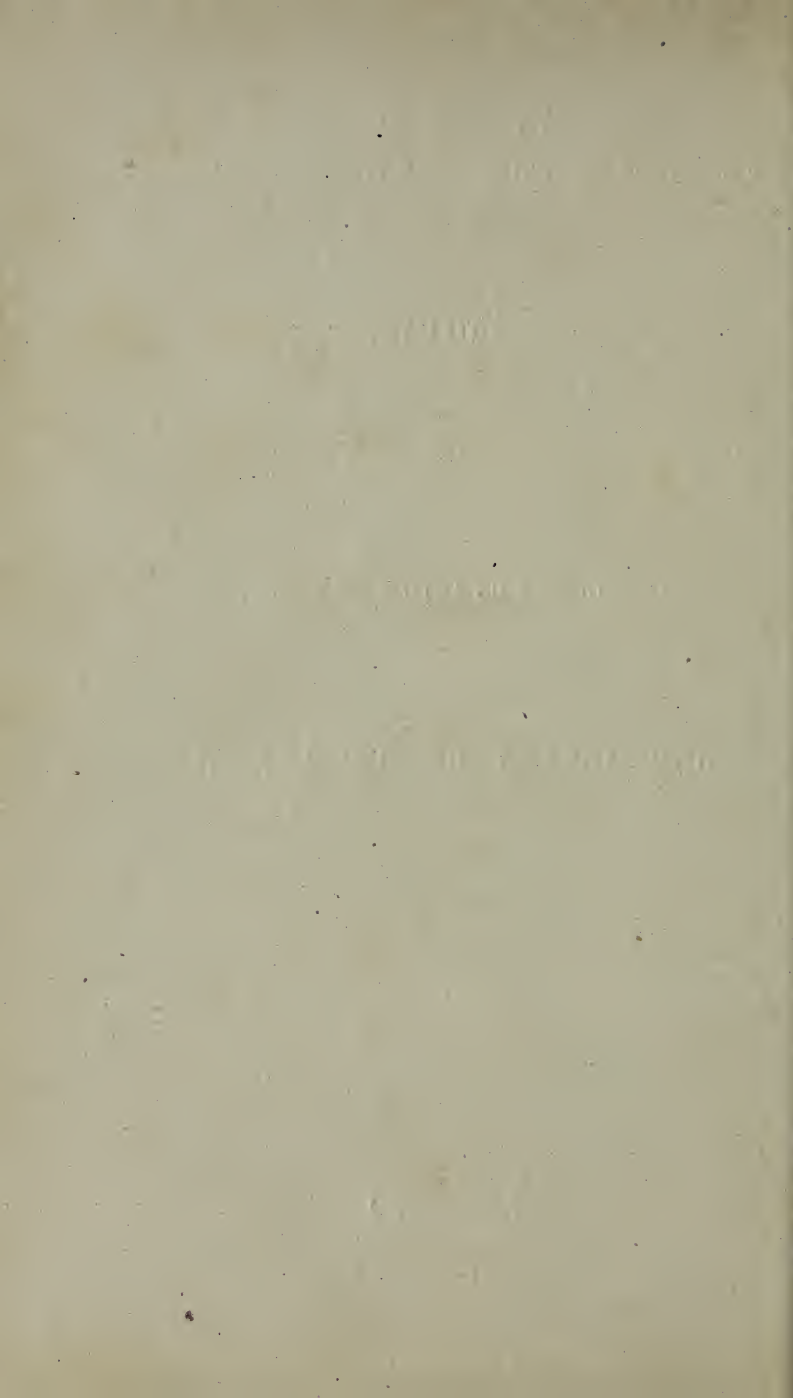
---

21**MADRID.**

ALONSO GULLON, EDITOR.

PEZ.-40.-2.

1875.



**AMOR AL ARTE.**

1871 JAN 10

# AMOR AL ARTE,

COMEDIA EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

**DON JOSÉ JACKSON VEYAN,**

Representada por primera vez con aplauso en el Teatro ESLAVA, la  
noche del 6 de Marzo de 1875.

---

MADRID.

IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ.—CALVARIO, 18  
1875.

**PERSONAJES.**

**ACTORES.**

ELOISA.....	D. <sup>a</sup> MERCEDES GARCÍA.
JUSTA.....	D. <sup>a</sup> DOLORES FRANCISCONI.
RAMON.....	D. RAMON MARISCAL.
MR. WATSON.....	D. N. PELUZZO.
PACO.....	D. J. MESEJO.

---

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados de la Galería Lirico-Dramática, titulada El Teatro, de D. ALONSO GULLON, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

AL DISTINGUIDO PRIMER ACTOR

DON RAMON MARISCAL.

Querido amigo: Habiendo escrito esta comedia expresamente para usted, creo un deber el que su nombre figure en la primera página, como testimonio del afecto que le profesa

J. Jackson.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

THE UNIVERSITY OF CHICAGO  
THE UNIVERSITY OF CHICAGO  
THE UNIVERSITY OF CHICAGO  
THE UNIVERSITY OF CHICAGO

Digitized by the Internet Archive  
in 2013



---

---

## ACTO ÚNICO.

Sala de paso en una fonda.—Puertas laterales y al foro.

### ESCENA PRIMERA.

Aparecen JUSTA y PACO.

JUSTA. ¿Adónde vas?

PACO. Allá dentro;  
tengo que arreglar el cuarto  
y guardar aquellos trajes  
que he traído del teatro.

JUSTA. Espera un poco y hablemos.

PACO. Es que si viene mi amo...

JUSTA. Tiene buen genio.

PACO. Eso sí.

JUSTA. Sólo que es un poco raro.

PACO. Es verdad; pero es tan bueno  
como listo trabajando.

JUSTA. ¿Sí?

PACO. Representa de un modo  
las comedias...

JUSTA. Y es muy guapo.

Si fuese más expansivo...

PACO. Es que siempre está estudiando;

y cuando habla es con su Estrella,  
que le entiende.

JUSTA. Lindo trato.

¡Hablar con la perra!

PACO. Justo:

es el animal más franco...  
Se alegra cuando él sonrie,  
y llora si él está malo;  
en cuanto le ve venir  
ya está meneando el rabo...  
¿Qué mujer encontraría,  
dime, que hiciese otro tanto?

JUSTA. Cualquiera.

PACO. Si todas sois

la misma piel del diablo.  
De novias mucho cariño  
y mucho adorar el santo;  
pero luégo de casadas...

JUSTA. Pues estás equivocado,  
que todas no son así...  
(Si al fin consigo pescarlo.)

Vosotros sí que sabeis  
con palabras engañarnos.  
¡Veintitres novios que tuve  
todos me salieron falsos!

PACO. ¡Qué desgracia!

JUSTA. (Suspirando y acercándose.) ¡Ya lo creo!

Veremos el veinticuatro.

Porque vamos al decir,  
si me pidiese la mano  
uno... como tú, francote..

¿estás?...

PACO. Sí, ya estoy al cabo.

JUSTA. Entónces...

PACO. Como yo hay pocos.

JUSTA. Es favor.

PACO. Es muy exacto.

Soy algo bruto.

JUSTA. Bastante.

PACO. Está muy bien; sin embargo,  
hay otros más; sé de cuentas,  
leo como un papagayo,

no me tuerzo cuando escribo,  
y espero que he de ser algo.

El amo me oyó leer  
una comedia, y muy claro  
me dijo que pá las tablas  
tengo mucho adelantao.

JUSTA. Sí, pues hazte carpintero.

PACO. Y representé hace un año  
con él en una funcion.

JUSTA. ¿Tú trabajaste? ♦

PACO. Y de largo.

¡Como que hice en el *Tenorio*  
la estáua de don Gonzalo!

JUSTA. ¡Vaya un papel!

PACO. Está dicho  
que es un papel estiraio.

JUSTA. ¿Estuviste á grande altura?

PACO. Toma, sobre un catafalco  
que tendría vara y media.

¡Ya ves tú si estuve alto!

JUSTA. (Es simplon; para marido  
no tiene precio el machacho.)

PACO. (No me disgusta esta chica;  
si yo tuviese unos cuartos...)  
Vaya, adios.

JUSTA. (Suspira.) ¡Adios, Paquito!

PACO. ¿Suspiras?

JUSTA. Sí, de cansancio.

PACO. ¿Te cansas de trabajar?

JUSTA. De estar soltera me canso.

PACO. Pues nada, si encuentro un novio  
que te sirva...

JUSTA. ¡Sí, sí, Paco;

búscamelo, que cualquiera  
me puede sacar del paso!

(Váse Paco puerta segunda izquierda.)

## ESCENA II.

JUSTA.

¡Sin duda el mismo demonio

en mi daño se prepara!  
Héme aquí con esta cara  
y cesante en matrimonio.  
Si así prosigo, me muero.  
¡El amor está perdido!...  
Yo siempre diciendo *envido*,  
y no hay quien me diga *quiero*.  
En balde mañas escojo;  
en vano triste suspiro;  
en balde á los hombres miro  
con el rabillo del ojo.  
Paco se muestra rehacio  
aunque á su gusto me asocio...  
¡Hoy la boda es un negocio  
que camina muy despacio!  
¡San Justo del alma mia,  
mi negra estrella me asusta!  
¡Vé que es muy justo que Justa  
pase por la vicaría!  
Soy doncella de una bella  
hace tiempo por mi mal,  
y ya, lo digo formal,  
me canso de ser doncella.

### ESCENA III.

JUSTA y ELOISA, puerta primera izquierda, y RAMON,  
foro derecha.

ELOISA. Justa, ¿volvió don Ramon?  
RAMON. (Dentro.) ¡Paco!  
JUSTA. Señora, aquí está.  
RAMON. ¿En dónde te metes?... ¡Ah!  
ELOISA. (¡Él!)  
RAMON. (¡Ella!)  
JUSTA. (Ap. á Eloisa.) ¡Buena ocasion!  
RAMON. Á los piés de usted. (Qué hermosa!  
Disimular es forzoso.)  
¡Paco!  
ELOISA. (¡Siempre desdeñoso!)  
JUSTA. Si desea alguna cosa...

(Sale Paco segunda puerta izquierda; habla con Ramon y váse foro derecha.)

RAMON. Gracias. (Pausa.)

ELOISA. ¿Está bueno el día?

RAMON. Soberbio; sin una nube.

ELOISA. La temperatura sube.

RAMON. No es muy extraño á fe mía.  
Estamos en mayo.

ELOISA. El mes

de la alegría y las flores,  
en que todo canta amores,  
todo, ¿no es cierto?

RAMON. Así es. (Pausa.)

JUSTA. (Siempre tan corto en hablar.)

RAMON. (Y es muy guapa, sí señor.

ELOISA. (¿Si yo le inspirase amor?...)

RAMON. (¿Si yo la pudiese amar!

A no ser rica, de plano  
mi pasión la declaraba.)

ELOISA. ¿Decía usted?...

RAMON. No; pensaba...

ELOISA. ¿Qué?

RAMON. Que se acerca el verano. (Pausa.)

(Ella me quiere y la quiero;  
sí, la quiero con el alma.)

ELOISA. (¿Si no tuviera esa calma!)

RAMON. (¿Si no tuviera dinero!) (Pausa.)

JUSTA. (Vuelta al silencio.)

ELOISA. Y ayer,

¿qué tal la nueva comedia?

RAMON. Muy mal: concluyó en tragedia.

ELOISA. ¿Sí?

RAMON. Debía suceder.

Era muy grande deslíz  
pintar de color de rosa  
una suegra cariñosa  
y un matrimonio feliz.  
¡Ni era la vieja exigente,  
ni era coqueta la dama!

ELOISA. ¿Y no se mezcla en la trama  
ningun hombre indiferente?

RAMON. No señora; en amor fiel

- era mi papel prolijo.
- ELOISA. ¡Ay, pues entónces de fijo  
no estaba usted en su papel!
- RAMON. Mil gracias.
- ELOISA. Quiero decir...
- RAMON. Ya está dicho.
- ELOISA. Que su genio  
no se adapta...
- RAMON. ¡En el proscenio  
fácilmente sé fingir!
- JUSTA. (Buena píldora.)
- RAMON. (¡Que estalle!)
- ELOISA. (Ni advierte que le idolatro...)
- RAMON. Hoy se finge en el teatro  
mucho ménos que en la calle. (Pausa.)
- ELOISA. ¿De modo que la funcion  
no se repite?
- RAMON. No tal.  
Para muestra...
- ELOISA. Sí, cabal.
- RAMON. Es suficiente un boton.
- ELOISA. Pobre autor; cuántos temores  
ante una silba tan franca.
- RAMON. ¡De frac y corbata blanca  
estaba entre bastidores!
- ELOISA. ¿Sería grande su pena?
- RAMON. ¡Cá; decía muy risueño  
que fué malo el desempeño,  
pero que su obra es buena. (Pausa.)
- ELOISA. (¡Me mira!)
- RAMON. (Si aquí prosigo  
voy á descubrirme ) Hablando  
tal vez la estoy molestando...
- ELOISA. Nunca molesta un amigo.
- RAMON. Gracias; mas yo de cortés  
me precio y ya me retiro.
- ELOISA. (¿Si le detendrá un suspiro?)  
¡Ay!
- RAMON. Eloisa, á sus piés.  
(Váse segunda puerta izquierda.)

ESCENA IV.

ELOISA y JUSTA.

- ELOISA. ¡Es eterno su desvío!
- JUSTA. ¡De tal amo tal criado!
- ELOISA. ¡Jesús, su pecho está helado!
- JUSTA. ¡Paco tambien está frio!
- ELOISA. ¿No comprenderá el amor  
en que mi pecho se abrasa?...  
Yo que me vine á esta casa  
para atraerle mejor.  
Yo que... Mas á qué contarte  
mi amor si el alma me llena.  
Desde que le ví en la escena  
que me enamoré del arte.
- JUSTA. De ello soy yo buen testigo;  
no pierde usted una funcion.
- ELOISA. ¡Allí tanto corazon  
y ni un átomo conmigo!
- JUSTA. Lo mismo me pasa á mí.
- ELOISA. ¿Y por quién tu pecho herido  
suspira?
- JUSTA. ¡Por un inarido  
á quien decirle que sí!  
Á Paco mi fe se aplica  
y cebo y anzuelo saco;  
pero ¡ay señorita! Paco  
es un trucha que no pica.
- ELOISA. ¿Que no? Tendiendo la red  
con disimulo y con maña...
- JUSTA. ¿Mas de ello por qué se extraña  
si al otro no pesca usted?
- ELOISA. ¿Que no?... Pronto le verás  
amante á mis piés rendido.  
Si él es tonto ó presumido,  
yo soy terca por demas.  
Nunca miro á quien me mira  
ni á quien le gusto me gusta,  
ni aun cuando peque de adusta  
suspiro por quien suspira.

Si un hombre me sigue el paso  
y me jura amor constante,  
ya me ha dicho lo bastante  
para que no le haga caso.  
Yo ambiciono una pasion  
oculta dentro del alma...  
¡Es tan envidiable palma  
despertar un corazon!  
Una dificil victoria  
busca mi afan indecible.  
En un amor imposible  
cifro mi dicha y mi gloria.  
Quiero una pasion así,  
para luégo al poseerla  
poder decir: esa perla  
dejó su concha por mí.  
Á mi mayor enemigo  
hice esclavo de mi amor:  
me miraba con horror  
y al fin se casó conmigo.  
De la mujer el poder  
hace del hombre un bolonio...  
¡Justa, ni el mismo demonio  
puede lo que una mujer!

JUSTA. Yo haré que Paco...

ELOISA. Es preciso  
que tú á vencerle te atrevas.

JUSTA. Con estas lecciones nuevas  
le cogeré de improviso.

ELOISA. ¿Me está bien este peinado?

JUSTA. Muy bien.

ELOISA. ¿Y el traje?

JUSTA. Es de moda.

ELOISA. (Sacaré mi astucia toda.)

JUSTA. (Le diré mi amor del todo.)

ELOISA. Paco llega.

JUSTA. ¡Qué ocasion!

Si á mis plantas no le humillo...

ELOISA. (¡Si no se explica es muy pillo  
ó no tiene corazon!) (Váse.)



ESCENA V.

JUSTA, y á poco MISTER WATSON y PACO.

JUSTA. Aquí está; mas calle, viene  
con un señor extranjero.  
Debe ser inglés, es rubio  
y rojo como un pimiento.

PACO. Por aquí, señor.

WATSON. Gud dey.

(Reparando en Justa.)

(¡Oh, qué bonita donsello!)

¿Es usted le domestico  
de esta fonda?

PACO. Ni por pienso.

¡Pico más alto!

WATSON. ¡Que pica!

¡Osté entónses ser torero?

JUSTA. (Chico, ¿de dónde ha salido?)

PACO. Que sé yo; de los infiernos.)

WATSON. Me olvidé desir al amo  
del hotel mi asistimiento.

JUSTA. ¿Comerá en mesa redonda?

WATSON. Mí no come.

JUSTA. ¿No?

WATSON. Mí, bebo.

Hágame osté la favora  
de desir por allá dentro  
que tomo por la mañana...

PACO. ¿Chocolate?

WATSON. No, Burdeos.

Y luégo á las dose...

PACO. Ya,

como es costumbre, el almuerzo.

WATSON. No señora, mí almorzar  
de serbesa tres botellos.

JUSTA. ¿Solás?

WATSON. Con un periodico  
y un pedasito de queso.

PACO. Luégo á la tarde el cocido...

WATSON. Mí no querer cosimiento.

PACO. ¿No toma nada caliente?

WATSON. Mi estómago estar ardiendo.  
Yo nasí en el mar; mi máma  
murió del resultamiento,  
y mi padre al verse solo  
en una buque de velo,  
por careser de nodrisa  
me amamantó con ginebro.

PACO. Es una taberna andando.

WATSON. ¡Oh, no: mí no estar taberno!  
Mi estar inglis, de London.  
Cuando era yo más pequeño,  
naufragó el buque: nadando  
pude librar el pellejo,  
pero mí tragar de agua  
diez tinajos por lo ménos.  
Desde entónses tomo vino,  
pero el agua no la pruebo,  
ni me base falta, que entónses  
tragué para mocho tiempo.  
Mí trae veinte mil dollars  
para dar á un heredero,  
pero mí olvidar su nombre.  
Estando en Montevideo  
de observador en las guerras  
que destrozan aquel suelo,  
mí hallar en una batalla  
á un herido casi muerto.  
Me dico que era español,  
y entregándome un cartero,  
me dió las señas y el nombre  
de un sobrino, segun creo,  
que debia de heredarle  
y á quien encontrar no puedo.  
Mí perder la apuntasion.

PACO. ¿Y no ha perdido el dinero?

WATSON. Ese hombre y una muquer  
he de encontrar al momento.  
Á mí gustar mucho, mucho  
de la española el salero.  
Por el licor y las hembras  
yo siempre, siempre estar ébrio.

JUSTA. (¡El demonio del inglés!)

WATSON. ¡Y usted estar mucho bello!

PACO. ¿Quién, yo?

WATSON. Oh, no, la señora:

usted estar mucho feo.

PACO. Sí, pues si quiere echar roncás  
mírese usted al espejo.

WATSON. Hora en la Porta dil Sol,  
al crusar por una asero,  
una señora muy guapa  
y de vestido moy tieso,  
me dico, hermoso, y me dió  
con lo abanico en el cuello.

¡Debía ser de alto rango;  
llevaba un lujo soberbio!

PACO. Ya presumo quién sería.

WATSON. ¿La conose?

PACO. ¡Ya lo creo!

Esa familia en Madrid  
es conocida en extremo

JUSTA. ¿Conque pasa usted á su cuarto?

WATSON. Yes, ya voy á mi aposento.

Adios, muchacha. (Á Paco.)

PACO. ¡Demonio!

WATSON. Á sus plantas, caballero. (Á Justa.)

(Me gusta mocho esta chico;  
mí declararla mi afecto.)

(Váse puerta primera derecha.)

## ESCENA VI.

JUSTA, PACO, y á poco RAMON.

PACO. ¿No querías un marido?

JUSTA. Yo de española me precio  
y á mí no me gustan rubios.

PACO. ¿No?

JUSTA. Me gustan los morenos.

PACO. ¿Sabes una cosa, chica?  
Que tienes unos ojuelos,  
y una cintura y un pie...

JUSTA. No, que son dos los que tengo.

- PACO. Y... vamos, que eres muy guapa.  
JUSTA. Cállate, que me avergüenzo.  
RAMON. (Saliendo foro derecha.)  
Ya podía yo esperarte.  
PACO. Estaba aquí...  
RAMON. Ya lo veo.  
PACO. Hablando...  
JUSTA. Sí, de la guerra.  
(Iba ganando terreno  
y ha venido á interrumpir...  
¡Vamos, yo me desespero!)  
RAMON. ¡Si otra vez!...  
JUSTA. ¿Está usted malo?  
RAMON. No.  
JUSTA. Como gasta ese genio...  
RAMON. ¿Bromitas?  
JUSTA. ¡Cá, no señor!...  
Aliviarse y hasta luégo.  
(Váse foro izquierda.)

## ESCENA VII.

RAMON y PACO.

- RAMON. Haciendo el amor sin duda.  
PACO. Como que uno no es de yeso...  
RAMON. Ya te he repetido, Paco,  
que es malo amar sin dinero.  
PACO. Ella tiene sus ahorrillos...  
RAMON. Pero tú...  
PACO. Yo nada tengo.  
RAMON. Pues entónces no te cases,  
ó habrás de vivir sujeto  
y esclavizado al capricho  
de tu mujer.  
PACO. Lo que es eso...  
Yo en mi casa he de ser amo.  
RAMON. Pues así no podrás serlo,  
porque ella te echará en cara...  
PACO. Está bien; seré un borrego.  
No diré esta boca es mía.  
RAMON. Si acaso á ser rico acierto,

- te haré el regalo de boda.
- PACO.       ¿De veras?
- RAMON.       Te lo prometo.
- PACO.       Tiene usted algun tio en Indias...
- RAMON.       Lo tuve, pero se ha muerto.
- PACO.       Ojalá, Dios le dé suerte,  
sin intencion, por supuesto:  
no vaya usted á pensar  
que lo digo por aquello.
- RAMON.       Bien; anda, Paco, que Estrella  
está esperando su almuerzo
- PACO.       Verdad: pobre animalito.  
Es la reina de los perros,  
y sabe más que Merlin.
- RAMON.       Vamos, hombre.
- PACO.       Voy corriendo. (Váse foro.)

## ESCENA VIII.

RAMON.

¿Quién en mi lugar haría  
lo que yo? Sé que me adora;  
un capital atesora  
y oculto la pasion mia.  
Hoy es raro mi reparo  
donde todo es interés...  
Si el ser así raro es,  
quiero seguir siendo raro.  
El matrimonio me agrada,  
mas lo de hacer de tal modo,  
que ella me lo deba todo  
y yo no la deba nada.  
No habrá fuerza ni pasion  
que de esta idea me aparte...  
¡Los que cultivan el arte  
deben tener corazon!  
¡Ha de ser como lo quiero,  
y aunque Eloisa me quiera  
y yo por ella me muera,  
he de morirme soltero.

## ESCENA IX.

RAMON y ELOISA, que oye las últimas palabras.

ELOISA. Buen final. ¿Es de algun drama?

RAMON. Sí; lo estaba repasando  
un poco.

ELOISA. Siempre estudiando.

RAMON. Yo, siempre.

ELOISA. ¿Y cómo se llama?

Profeso tal afición...

RAMON. Es obra muy conocida:

La comedia de la vida,  
ó luchas del corazón.

ELOISA. El teatro es mi elemento:  
me causa afán indecible...

RAMON. ¿Sí?

ELOISA. ¡Como soy tan sensible!...

¿Quiere usted tomar asiento?

RAMON. Con mucho gusto, señora.

(Ramon, ten mucho cuidado,) (Se sientan.)

ELOISA. Está usted tan separado...

RAMON. (¡Qué mujer tan seductora!)

(Acercas un poco la silla.)

(¿Me libraré de un desliz?...)

ELOISA. Ha tiempo que hablar quería...

¿Dígame usted, serviría

yo...

RAMON. ¿Para qué?

ELOISA. ¿Para actriz?

RAMON. Claro, pues no ha de poder  
serlo.

ELOISA. ¿Que sí?

RAMON. A no dudar.

Para fingir y engañar  
le sobra con ser mujer.

ELOISA. Muchas gracias.

RAMON. Es probado,

ustedes fingen amor,  
fingen placer y dolor,  
y engañan al más pintado:  
pues no necesita más

- la que á la escena se lanza.
- ELOISA. Me da usted una esperanza con una ofensa detrás.
- RAMON. Lo que todos dicen, digo.
- ELOISA. Pues si á decir empezamos, usted es!...
- RAMON. ¡El qué soy?... Vamos.
- ELOISA. Usted, mi mejor amigo.
- RAMON. Gracias, es usted amable. (Difícil es mi conquista.)
- ELOISA. Yo aprecio en mucho al artista. ¡Soy lo más impresionable! Ustedes, los que reciben esa inspiracion de Dios que lleva la fama en pòs, los que para el arte viven, deben tener un raudal de esquisitos sentimientos...
- RAMON. Muchos de puro contentos se han arrojado al canal. En esta pobre nacion no hay quien interés se tome... Hoy el artista que come es una rara excepcion. Del genio el fecundo brillo sólo ilumina la frente, pero su rayo potente nunca brilla en el bolsillo.
- ELOISA. No tal; y el nombre, y la gloria que del arte no se aleja?
- RAMON. Su luz, si acaso, refleja en un rincon de la historia.
- ELOISA. Como yo amo al arte tanto...
- RAMON. El fruto que el arte ofrece es flor que presto perece y nace al riego del llanto. Cuando en la escena me miro, cuando los espectadores dolientes de mis dolores suspiran si yo suspiro. Cuando ensalzo la virtud, cuando bosquejo el amor,

robándole al ruiñeñor  
las notas de su laud.  
Cuando con noble ansiedad  
canto la dulce inocencia,  
cuando finjo la experiencia  
herida por la verdad,  
cuando contemplan mis ojos  
que por bella simpatía,  
causa placer mi alegría,  
y mis pesares enojos,  
entónces entre el laurel,  
que es de mi anhelo la palma,  
siento en el fondo del alma  
un goce dulce y cruel:  
¡entónces entre el clamor  
y el aplauso popular,  
triste vengo á recordar  
el precio de tal favor;  
y cuando la inquieta vista  
alzo de aquel torbellino,  
bendigo el arte divino  
y lloro por el artista!

ELOISA. Muy bien. (¡Qué expresion, qué fuego?  
Mal su corazon juzgaba.)

RAMON. Necio de mí, me elevaba...

ELOISA. (Si este hombre no fuera ciego!)

Con el amor por divisa  
en esos instintos ardo:  
por hallar un Abelardo  
diera su vida Eloisa.  
Yo tambien quiero sentir  
ese anhelo singular...  
¡Si es nuestra mision amar,  
yo quiero amando morir!  
De la escena en el emporio  
quiero verla tal cual es.  
Quiero hacer la doña Inés  
siendo usted don Juan Tenorio.  
Y hacer verdad la mentira,  
y cantar dulces amores  
robando á los ruiñeñores  
los gorgeos de su lira.



¡Y en alas de esa pasión  
ver que mi deseo lanza  
todo el mundo de esperanza  
que encierra mi corazón!

RAMON. ¡Muy bien!

ELOISA. Eso el alma anhela,  
pero mi ingenio no diestro  
necesita de un maestro...

RAMON. ¡Pues ya tiene usted escuela!  
(En difícil posición  
me encuentro.)

ELOISA. (Vacila... duda...)

RAMON. (Si el ánimo no me ayuda  
la descubro mi pasión!)

ELOISA. Está usted triste y turbado.

RAMON. Lleno está el mundo de enojos.

ELOISA. Cualquiera al mirar sus ojos  
juzga que está enamorado.

RAMON. Yo, no.

ELOISA. Pues la soledad  
cansa mucho.

RAMON. Ya se ve.

ELOISA. Há dos años que enviudé  
y ya me canso en verdad.

RAMON. (Siento un frío y un calor...  
Preciso será el huir.)

ELOISA. ¿Cómo puede usted vivir  
solo, triste y sin amor?

RAMON. No estoy solo.

ELOISA. ¿No?... Creía...

RAMON. (Á ver si se desespera.)

Yo tengo una compañera  
fiel, incapaz de falsía,  
y á quien amo con delirio.  
¿Usted la conocerá?...

ELOISA. ¿Yo?

RAMON. Claro, en la casa está.

ELOISA. (¿Quién podrá ser?... ¿Qué martirio!)

RAMON. ¡Mi afecto en ella se encierra;  
es dócil como ninguna!...

ELOISA. ¿Y quién tiene esa fortuna?...

RAMON. ¿No lo sabe usted?... Mi perra.

- EL OISA. (¡Vamos, y habré de sufrir!...  
¡Su despego me sonroja!)
- RAMON. Ya mi presencia la enoja... (Levantándose)
- ELOISA. (¿Qué más le pude decir?)  
¿Se va usted?
- RAMON. Tengo que hacer.
- ELOISA. (¡Su calma no tiene nombre!)
- RAMON. Adios.
- ELOISA. (¡Jesús y qué hombre!)
- RAMON. (¡Válgame Dios, qué mujer!)
- ELOISA. (¡Ya le aborrezco!)
- RAMON. (¡La adoro!)
- ELOISA. (¡Es un infame!)
- RAMON. (¡Es divina!)
- ELOISA. (¡Me desprecia!)
- RAMON. (¡Me fascina!)
- ELOISA. (¡Es un vil!)
- RAMON. (¡Es un tesoro!)
- ELOISA. (¡He de vengarme!)
- RAMON. (¡Qué bella!  
Callaré mi amor sincero...)
- ELOISA. ¿No se iba usted, caballero?
- RAMON. Sí; me está esperando Estrella. (Váse.)

## ESCENA X.

ELOISA, á poco MISTER WATSON.

- ELOISA. ¡Se fué el ingrato, se fué.  
con su calma y sangre fria...  
¡Vamos, los hombres de hoy dia  
no tienen amor ni fe!
- WATSON. (Desde la puerta primera derecha.)  
¿Aquí otro nuevo doncella?
- ELOISA. ¡Ay, si de sexo cambiara,  
el que no me la pagára!...
- WATSON. ¡Es una muguer moy bella!
- ELOISA. ¡Tal ultraje á mi persona!  
¡Es un infame, un traidor!
- WATSON. (Bajando hasta el proscenio.)  
¡Mí estar borracho de amor!
- ELOISA. ¿Si?... ¡Pues duerma usted la mona!

(Váse precipitadamente puerta primera izquierda.)

## ESCENA XI.

MISTER WATSON, solo.

¿Dormir mono? Mí non tende.  
¿La mona?... Yo no me explico.  
¡Ah!... ¡La mona ser un mico!  
Esa señora me ofende.  
¡Yo pedir satisfacion!  
¡Yo se debe de enfadar!...  
No; mejor será tomar  
media botello de rom.

(Váse pausadamente puerta primera derecha.)

## ESCENA XII.

JUSTA y PACO, por el foro.

JUSTA. Si habrás de escucharme.  
PACO. Si es que yo no quiero.  
Si á mí la casaca  
me asusta en extremo.  
JUSTA. ¡Corazon de piedra!  
¡alma de camello!  
¡Ingrato, no has visto  
que siempre te obsequio  
y te dí mil pruebas  
de mi puro afecto?  
¿Hace tres domingos  
cuando fuí á paseo,  
no te traje un peine?  
PACO. Es verdad; de cuerno.  
JUSTA. ¿Dí, cuántas y cuántas  
mañanas de invierno,  
no te he convidado  
á café y buñuelos?  
PACO. Si yo no lo olvido;  
mas ya que hablas de ello,  
tambien tú me debes...  
JUSTA. ¿El qué?... No me acuerdo.

- PACO. En mi cumpleaños,  
allá por enero,  
no te di unas ligas  
de color de cielo?
- JUSTA. ¿Si es que te arrepientes?...
- PACO. Si no me arrepiento,  
sino que soy libre,  
y que ahora ni debo  
ni quiero casarme!
- JUSTA. Está bien; me alegro.  
Verás tú que pronto  
los novios encuentro.  
Por mi linda cara  
suspira un barbero,  
se muere un hortera  
y llora un sereno;  
y guardo tres cartas  
de un mozo sargento,  
con muchos bigotes  
y mucho salero.  
Y ademas...
- PACO. Bien, basta;  
cásate con ellos.
- JUSTA. ¡No saben los hombres  
apreciar lo bueno!
- PACO. Vosotras en cambio  
sabeis más de enredos  
que cien escribanos  
metidos en pleito!
- JUSTA. ¡Mientes, deslenguado!
- PACO. Lenguada, no miento.
- JUSTA. Cállate.
- PACO. Si callas.
- JUSTA. Infiel.
- PACO. Falsa.
- JUSTA. Necio.  
¡Ojalá que siempre  
te quedes soltero!
- PACO. ¡Ojalá te cases  
en este momento!

### ESCENA XIII.

LOS MISMOS y MISTER WATSON.

- WATSON. ¡Oh! Very gud; esta chico aunque no es rica no es fea.
- JUSTA. (El inglés; si me dijese una palabra siquiera.)
- WATSON. (¡Sí ahora me dise que sí, ora me caso con ella!)
- JUSTA. Felices dias, milor.  
¿Está usted bien?
- WATSON. No muy buena.  
¡Ay am very dal! ¿comprende?
- JUSTA. Sí; que tiene usted...
- WATSON. Tristesa.
- JUSTA. Pues yo lo siento infinito... (Muy zalamera.)
- PACO. ¡Como todas, tan coqueta!)
- WATSON. Mi tiene el corazon malo  
y osté tiene la remedia.
- JUSTA. ¿Yo?
- WATSON. Mi siente un fuego aquí.
- PACO. ¿Fuego? ¡Voy por agua fresca!
- WATSON. ¡Agua no!... si acaso vino;  
yo ahogar en licor la pena.
- JUSTA. ¿Conque hablaba usted de amor?...
- WATSON. ¡Oh! Yes, yes, de amor eterna  
por usted.
- JUSTA. ¿Y qué remedio?
- WATSON. ¿Remedio?... La casamienta.
- PACO. (Le dice que sí de fijo,  
otra cosa no desea.)
- JUSTA. (¡Ay, si no fueras inglés!...  
Mas ya que Paco lo observa  
he de decirle que sí.)
- WATSON. Quedo aguardando reepuesta.  
¿Qué dise osté?
- JUSTA. Yo... que... vamos...
- PACO. ¡Fíese usted de las hembras!
- WATSON. ¿Y bien?
- JUSTA. Pues digo... que sí.

- WATSON. ¡Oh, qué placer tan inmensa!  
Mí estar borracho de amor.
- PACO. (¡Tú estás borracho de veras!)  
¡Por vida de los demonios!
- JUSTA. (Ya rabia y se desespera.)
- WATSON. ¿Qué desía esta muchacha?
- PACO. ¡Eh, mister, que no soy hembra!  
¡Que yo soy macho, lo entiende!
- WATSON. Que osté es macho ya se observa.  
Mí hablar mal este idioma;  
dispense usted, caballera.
- ELOISA. (Dentro.) ¡Justa!
- JUSTA. ¡Voy! Adios; me llaman.  
Ya hablaremos.
- WATSON. Sí, hechisera.
- JUSTA. Hasta luégo, esposo mio.  
(Pobre; qué chasco se lleva!)
- WATSON. La cuestion está el casarse;  
el con quién no me interesa.

## ESCENA XIV.

WATSON, RAMON Y PACO.

- RAMON. Paco. (Saliendo.)
- PACO. ¿Qué?
- RAMON. Felices dias.  
(Saludando á Watson.)  
Ni ha reparado siquiera...  
¿Quién es este huesped nuevo?
- PACO. Es un inglés de Inglaterra  
que se va á casar con Justa.
- RAMON. ¿Con la chica?
- PACO. Pues; con esa.  
Por usted la he despreciado,  
y por cierto que me pesa.
- RAMON. Yo tambien siento el desvío  
que ántes demostré con ella.
- WATSON. Mí estar contenta de gozo.  
Siento que bailan mis piernas.  
(Watson salta muy alegre.)  
¡Oh, que estar gente delante!

RAMON. Calle; Eloisa se acerca.  
Mi actitud hace un momento  
casi pecó de grosera.  
Yo necesito explicarla...

## ESCENA XV.

DICHOS y ELOISA.

ELOISA. Muy buenos dias; se encuentran  
ustedes aquí. Milord...

RAMON. Sí señora.

WATSON. Este es la dueña  
de mi esposa... La del mono.

ELOISA. (Buena ocasion á mi empresa.  
Yo he de saber si me ama.  
Los celos serán la prueba.)

WATSON. (Ésta á mí me gusta más.)

ELOISA. (Me mira; bravo! se acerca.)

RAMON. (Como el inglés se deslice...)

ELOISA. Milor, ántes una ofensa  
le inferí mas sin malicia.  
Yo suplico su indulgencia.

WATSON. ¡Oh, yes; osté llamar mono!

ELOISA. Pero mono en nuestra lengua  
significa...

RAMON. Sí, esos bichos  
que en el Retiro se encuentran.

ELOISA. (Viene este inglés de perillas  
para fingir una escena.)  
Fué dicha sin intencion,  
y lo siento.

WATSON. ¿Osté se sienta? (Dándole silla.)

ELOISA. ¿Es usted inglés?

WATSON. Sí señora.

ELOISA. ¡La Bretaña me deleita!

RAMON. (¿Sabes que si quiere á Justa  
no se advierte por la muestra?)

WATSON. Ha estado osté por allá.

ELOISA. Eso mi anhelo desea;  
pero yo viuda y sola...

PACO. (Ya de Justa no se acuerda.)

- WATSON. (Esta muquer es mecor;  
más mecor que la primera.)
- ELOISA. Por recorrer su país  
daría... no sé qué diera.  
¡Qué vida, qué animacion,  
qué comercio...
- RAMON. ¡Sí, y qué niebla!
- ELOISA. Hola, estaba usted allí.
- RAMON. ¡Ni repara en mi presencia!
- ELOISA. (¡Parece que se incomoda!)
- WATSON. Le gusta la patria inglesa.  
¡Mí estar borracho de amor!
- ELOISA. ¡Jesús, vaya una sorpresa!
- WATSON. ¿Le gusta viacar, señora?  
Mí ofrese acompañamienta.
- ELOISA. Ya ve usted, yo soy viuda  
y usted...
- WATSON. ¡Oh, mí estar donsella!
- ELOISA. No está bien el que vayamos...
- RAMON. (¡Yo estallo!)
- PACO. (Por santa Tecla!  
me ha dado usté un pisoton  
que me ha hecho ver las estrellas.)
- WATSON. Señora, yo adoro á usted. (Arrodillándose.)
- ELOISA. ¡Jesús, tan pronto!
- WATSON. Si asepta  
mi mano.
- ELOISA. (Que sufra.) Yo...
- WATSON. Vamos.
- ELOISA. Yo, si es verdadera  
esa pasion...
- PACO. (Digo, digo.  
Pues no se dan poca priesa.)
- WATSON. ¿Cooque dise osté que sí  
ó sigo de esta manera?
- ELOISA. No, no tal; suya es mi mano.
- WATSON. ¡Oh, zenquium! (Besándola la mano.)
- RAMON. (¡Digo y la besa!)
- PACO. (¡Señor, qué está usted bailando!
- RAMON. ¡Sí, seguidillas manchegas!)
- PACO. (Justa ya se quedó in albis.)
- RAMON. Señores, creo que ordena



la urbanidad que delante  
de la gente...

WATSON. ¡Oh, qué hechisera!

ELOISA. ¿Aún estaba usted ahí?...

RAMON. Sí, contemplando la escena.

ELOISA. Dispense usted, yo creía  
que estaba usted con Estrella.

WATSON. ¿Quién es Estrella? ¿Su hija?

ELOISA. Casi, casi.

WATSON. Mi ha de verla.

Quiero besarla sus piés  
y haserla mi reverencia.

Me voy á poner el frak  
para marchar á la iglesia!

¡Gud bay! May low. ¡Oh, qué hermosa!

ELOISA. Adios, esposo... (De pega.)

(Váse Watson y sale Justa.)

## ESCENA XVI.

ELOISA, JUSTA, RAMON y PACO.

JUSTA. Su esposo; ¿qué es lo que escucho?

PACO. Sí, te han dejado por puertas.

JUSTA. ¿Y usted, señorita?...

ELOISA. ¿Yo?...

Me casaré.

JUSTA. ¿Qué insolencia!

¡Despues de quedar conmigo!...

PACO. ¡Toma ingleses!

RAMON. No te ofenda

que se case t u señora.

¡Valiente ganga se lleva!

ELOISA. Y bien, ¿á usted qué le importa?

(No era falsa mi sospecha.)

RAMON. Á mí nada.

JUSTA. ¿Yo entre tanto

he de quedarme soltera?

PACO. ¡Me alegre!

ELOISA. Que yo me case

debe causarle extrañeza.

¿Como usted es insensible!...

RAMON. ¿Yo?

- ELOISA. Por lo ménos las muestras,  
piensa que todos...
- RAMON. No tal.  
Si yo amo tambien, y en prueba  
me caso.
- ELOISA. ¿Se casa usted?  
Lo celebro: ¿y quién es ella?
- RAMON. ¿Quién?... Justa.
- JUSTA. ¿Yo?
- RAMON. (Dí que sí.)
- PACO. Pero...
- ELOISA. Responde, ¿son ciertas  
sus palabras?
- JUSTA. (No es mal mozo.  
¡Ay, si esto fuese de veras!)
- RAMON. Ve usted; el que calla otorga.
- ELOISA. (Y no saber yo... ¡Qué necia!)
- RAMON. ¡Vamos á ser muy felices!
- PACO. No hay quien á mi amo entienda.  
¡Ahora me quita la novia!
- RAMON. Dame un abrazo, mi prenda.
- PACO. ¡Pero señor!...
- RAMON. (¡Á callar!)
- PACO. ¡Está claro, algo se pesca!
- ELOISA. Permita usted, señor mio,  
mas la urbanidad ordena...
- RAMON. ¡Qué extraño es el que se abrace  
en sitios donde se besa!
- ELOISA. Es que ofende mi decoro.
- RAMON. Más daño, mayor ofensa  
me ha causado usted en el alma.  
Yo la adoro; si mi lengua  
la manifestó desvío,  
era solo..
- ELOISA. ¿Por qué era?
- RAMON. Porque soy un pobre artista:  
mi fortuna es mi carrera.
- ELOISA. Yo soy rica, sin embargo.
- RAMON. Esto se opone á mi idea.  
He jurado no casarme  
si ha de llevar la riqueza  
mi esposa: quiero que siempre

alma y fortuna me deba.

ELOISA. ¿Y lo cumplirá?...

RAMON. Lo juro  
á fe de Ramon Llerena!

## ESCENA XVII.

LOS MISMOS y WATSON, de fraq.

WATSON. ¡Ramon Llerena! ¡Ese es!

RAMON. - Yo soy.

WATSON. Pues suya es la herencia  
que su tío al espirar  
me dió para que le diera.  
Mí entregar veinte mil duros  
cuando guste.

RAMON. ¡Qué sorpresa!  
¿Mi tío, Juan de Tejada?

WATSON. El mismo, mí lo recuerda.

RAMON. Tuya es mi vida, Eloisa.

PACO. ¿Si yo otro tío tuviera!

WATSON. Conque ya me he puesto el fraque,  
¿vamos? (Á Eloisa.)

RAMON. Gracitias sinceras  
debo á usted, mas la señora  
se casa.

ELOISA. Sí, con Llerena.

WATSON. ¡Esto es burlársé de mí!  
¡Al fin la otra me resta!

RAMON. ¿Paco?

PACO. Señor...

RAMON. Contar puedes  
con el regalo.

PACO. ¿De veras?

Justa, aquí tienes mi mano.

JUSTA. ¡Ay! Me han quitado una piedra  
de encima del corazón.

WATSON. Conque, ya que no se arregla  
este negocio, osté sabe  
que la amo con mucha fuerza.

JUSTA. Sí, ya lo he visto; por eso  
me caso con Paco.

- PACO. ¡Buena  
castaña llevó el inglés!
- ELOISA. ¡Cómo suponer pudiera  
el móvil de tu desvío!
- RAMON. Acostumbrado en la escena  
á fingir, sin gran trabajo,  
representé la comedia.
- WATSON. ¿Yo se queda sin ninguna  
y vestido de etiqueta?  
¡Oh! yes! Señor don papá,  
mí casarme con Estrella.
- RAMON. ¡Está usted loco!
- PACO. Milor,  
desde aquí puede usted verla.
- WATSON. (Acercándose á la puerta segunda izquierda.)  
Señorita... (Dentro ladra un perro.)  
¡Gua, gua, gua!
- RAMON. ¡Paco!...
- WATSON. ¡God dem! ¡Una perra!  
¡Mí incomodar mucho, mucho!  
¡Y ahora voy...
- RAMON. Eh, calma tenga.  
No se pegue usted un tiro  
ántes de saldar la cuenta.
- WATSON. Pierda osté cuidado: voy  
lleno de rabia y soberbia,  
á tomarme...
- PACO. ¿Algún veneno?
- WATSON. Un vaso de moscatela.  
(Váse con mucha calma.)

## ESCENA ÚLTIMA.

ELOISA, JUSTA, RAMON y PACO.

- ELOISA. La escena debes dejar  
si mi gusto has de seguir,  
pues me llego á figurar  
que tras de tanto fingir  
debe aprenderse á engañar.  
Sólo, cual recuerdo fiel  
del artístico laurel

que gloria te dió sin tasa,  
haremos los dos en casa  
los amantes de Teruel.  
¡Tú amándome sin ficcion,  
yo expresando mi pasion,  
tan bién el drama saldrá  
que Dios nos aplaudirá  
al final de la funcion!

RAMON. ¿Quieres del arte alejarte?

ELOISÁ. Ser amada y adorarte  
será mi mayor conquista...  
¡Con el amor del artista  
se acaba mi AMOR AL ARTE.

FIN DE LA COMEDIA.

THE  
LAW  
OF  
THE  
STATE  
OF  
NEW  
YORK  
IN  
RELATION  
TO  
THE  
MARRIAGE  
OF  
MINORS  
AND  
THE  
DUTY  
OF  
PARENTS  
AND  
GUARDIANS  
THEREIN

THE  
LAW  
OF  
THE  
STATE  
OF  
NEW  
YORK

# AUMENTO A LA ADICIÓN DE 1.º DE SETIEMBRE DE 1874

TÍTULOS.	Actos.	AUTORES.	Prop. que corresponde
----------	--------	----------	--------------------------

## COMEDIAS Y DRAMAS.

Amor al arte. ....	1	D. José Jackson Veyan.	Todo.
La cesta de la plaza. ....	1	José Navarrete. ....	»
Por el Señor de La Casa. ....	1	Soravilla y Pascual..	»
Una suegra en batería. ....	1	E. Ceballos Quintana.	»
Demonio y Ángel. ....	2	Miguel Pastorfido. ...	»
La redención del pasado. ....	2	Granés y Pastorfido..	»

## ZARZUELAS:

El pan de la emigracion. ....	1	D. N. N. ....	L. y M.
La familia Bachicha. ....	1	Palomino y Vidal. ...	L. y M.
El mundo va á arder. ....	1	Granés y Pastorfido..	L. y M.

## PUNTOS DE VENTA.

---

### MADRID.

En la librería de los Sres. *Viuda é Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, núm. 9.

### PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de esta Galería.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas, sin cuyo requisito no serán servidos.